

CIENCIA-FICCIÓN VUDÚ 2: los OVNIS

Miquel Barceló

Ya que hemos hablado aquí de ciencia-ficción vudú a propósito de la dianética, no estará de más seguir con otras modalidades de fraude y/o ingenuidad (en la ciencia y fuera de ella) de que hablaba Robert L. Park en su libro sobre la ciencia-vudú.

Si la dianética (y, con ella, la cienciología) ha sido, es y sigue siendo un fraude para consumo de ingenuos y/o desesperados, hay otros temas (que el vulgo suele asociar demasiado acríticamente a la ciencia-ficción) que también han generado religiones para ingenuos. Religiones posiblemente lideradas, como ocurre con tantas otras iglesias, por gente que vive del fraude.

Yendo al caso concreto del que quiero tratar, a mucha gente le resulta excesivamente fácil asociar el "fenómeno OVNI" con la ciencia-ficción. No es algo evidente: especular literariamente sobre la posible vida de civilizaciones extraterrestres y su contacto, no tiene como corolario inmediato el creer a pies juntillas que hay alienígenas que ya nos han visitado.

Uno puede ser un buen aficionado, apreciar la ciencia-ficción y, sin ninguna contradicción, "no creer" en los OVNIS. Ian Watson analizó el "fenómeno OVNI" en una entretenida e inteligente novela, *"Visitantes Milagrosos"* (1978, Libro Amigo en Ediciones B). Mi interpretación de lector me llevó entonces a pensar que, en la novela de Watson, el fenómeno OVNI residía no tanto en los OVNIS como en sus "creyentes", o en el mismo hecho de que haya nacido a su alrededor una curiosa parafernalia a la que no han faltado "iglesias".

Yendo al centro del asunto, en realidad resulta muy difícil tomarse en serio algunas de las afirmaciones que hacen los sedicentes "investigadores del fenómeno OVNI". Algunos casos resultan sorprendentemente curiosos, en particular, el de las personas "abducidas" o, en roman paladino, presuntamente "secuestradas" a bordo de un OVNI. Como ésta es una experiencia difícilmente verificable y repetible en condiciones controladas de forma objetiva, resulta bastante dudosa. Popper diría que no se trata de una afirmación falsable y, por tanto, resulta ajena al campo de la ciencia.

Los seres humanos constituímos una de las especies inteligentes del planeta Tierra y hemos ido evolucionando en un entorno determinado que ha configurado prácticamente todo lo que somos: forma humanoide, posición erguida, simetría bilateral, manos con pulgar opuesto a los otros dedos, etc.

Pero me temo que la evolución en otras condiciones distintas, ha de dar seres incluso muchos más distintos a nosotros que los simpáticos delfines. Por ello me producen risa y vergüenza ajena los humanoides cabezones y con grandes ojos oblícuos que visionarios como Adamski y sus sucesores "abducidos" dicen haber conocido en sus contactos con aquellos que "pilotan" los OVNIS. De una especie inteligente surgida en otra parte de nuestra misma galaxia lo espero casi todo, aunque lo que menos espero es que tenga una forma corporal parecida a la nuestra o unos órganos similares a los que la evolución ha seleccionado para nosotros tras millones y millones de años en un planeta al que llamamos Tierra.

Lo más grave es que algunos desaprensivos escritores de ficción como Benítez, Von Daniken o Kolosimo disfracen sus "novelas" bajo la forma de estudios innovadores que, en su interesada paranoia, presentan como arrancados a la negra voluntad ocultadora de los servicios secretos. En los textos de los autores citados o en los de sus epígonos, casi siempre encontraremos un profesor (que, muy acertadamente, nunca se llama Smith) que profesa en una

remota universidad estadounidense y que representa la fuente última de autoridad: lo dice un profesor de una universidad norteamericana, *ergo* es dogma de fe.

Espero no herir (demasiadas) susceptibilidades con este comentario, pero siempre me han resultado francamente ridículas algunas de las pretensiones de esos amantes de lo misterioso. Una de las más sorprendentes, es la voluntad de reclamar para su afición el calificativo de "ciencia" o, cuando menos, de este extraño campo que ellos mismos denominan *para-ciencias*. Para mi pesar, sé que la ciencia, o mejor la tecnociencia en la denominación que yo prefiero, se construye de forma muy diferente a como "investigan" los seguidores de las diversas "iglesias" paracientíficas, incluida la de los OVNIS. Y, por otra parte, sé muy bien que, hoy, la ciencia tampoco lo explica todo y, tal vez por ello, sigo interesado en la literatura...

Es curioso cómo, ante los verdaderos misterios que rodean nuestra vida, siga habiendo gente que se "fabrica" nuevos misterios como el de los OVNIS. Como si no bastara con intentar conocer algo del universo, de la vida, de la sociedad, del ser humano, o, simplemente, preguntarse en serio por algunos de los muchos misterios insondables de nuestra civilización, como esa indecente e injusta repartición de la riqueza que amenaza la vida de tantos de nuestros semejantes. ¿Se preocupa por los OVNIS quien pasa hambre en Burkina Faso? *That is the question...*